

PETICIÓN INTERNACIONAL

5 de julio de 1962 en Orán, Argelia

El 5 de julio de 1962 Argelia celebra su independencia, votada por referéndum el 1 del mismo mes en el marco de los Acuerdos de Evian del 18 de marzo de 1962, y reconocida por Francia el 3 de julio.

Ese mismo día en Orán, segunda ciudad de Argelia, se cometió una masacre de gran envergadura, en base a rasgos étnicos y principalmente contra la población de origen no musulmán, cristianos y judíos, que esperaban quedarse y vivir en armonía con los musulmanes en la nueva Argelia, pero también contra aquellos musulmanes que habían sido acusados de «traidores».

Durante un día entero, a partir de las 11h15 de la mañana, de forma simultánea y en todos los barrios, y a pesar de la presencia de 18000 soldados del ejército francés —que bajo orden de su mando se mantuvieron acuartelados en sus casernas, en pleno centro de la ciudad—, miles de civiles, mujeres, niños y hombres de todas las edades, fueron capturados y trasladados a pie o en camiones a las comisarías o a inmensos centros de detención, como el de los *Abattoirs*... Esto, cuando no fueron inmediatamente entregados a la multitud, linchados y despedazados. La matanza continuó durante los días siguientes en todos los centros de detención.

Estos hechos son conocidos por todos los oraneses presentes ese día, y si bien en Argelia estas masacres fueron silenciadas por los oficiales, su recuerdo permanece imborrable en la memoria de los ciudadanos de a pie argelinos musulmanes, testigos pasivos o actores, algunos de los cuales, sin embargo, aseguraron de distintas formas la integridad de personas cuyo único crimen aparente era su origen judío o cristiano.

Incluso a día de hoy el *Petit Lac* situado a las afueras de la ciudad, donde se arrojaron centenares de cadáveres, sigue siendo un lugar siniestro y encantado para los oraneses.

¿Cuántas personas fueron asesinadas y cuántas «desaparecieron» para siempre? Más de setecientas, como ya han mostrado los trabajos de los historiadores, especialmente el más reciente de ellos, de Jean Jacques Jordi (*Silencio de estado. Los civiles europeos desaparecidos en la guerra de Argelia*, Soteca, 2011), quien ha podido tener acceso a ciertos archivos franceses. Y hasta que no se abra la totalidad de los archivos franceses y argelinos, podremos suponer que miles de inocentes corrieron esta triste suerte.

Ahora bien, sea cual sea el número de víctimas, la magnitud de la masacre, su simultaneidad en todos los barrios de Orán y la movilización de una inmensa logística, permiten pensar que ésta fue programada, organizada y coordinada a muy alto nivel, incluso si la participación a la arrebatiña de una multitud en estado de histeria ha podido inducir a creer que se trataba de sucesos «espontáneos».

Así pues, el 5 de julio de 1962, el primer día de celebración de la independencia de Argelia, se cometió en Orán un verdadero crimen contra la humanidad. Un crimen silenciado, como lo fue durante mucho tiempo la matanza de Katyn, si bien en este caso jamás se puso en duda la materialidad de la masacre de los oficiales polacos, sino que simplemente se atribuyó a los nazis cuando en realidad fue cometida por el ejército soviético.

Un crimen silenciado, ¡como tantos otros! Pero 51 años después ¿acaso no es hora de arrojar algo de luz sobre esta masacre?

51 años después ¿no es hora de que los archivos argelinos y franceses se abran por fin a todos los historiadores, y de que se ponga en marcha una investigación internacional digna de su nombre, para calcular su exacta magnitud?

Esta es nuestra exigencia.

Pero mientras tanto, queremos que el mundo sepa que el 5 de julio de 1962 en Argelia, dos días después de que se declarara oficialmente su independencia, se produjo en Orán una masacre de civiles en toda regla.

Es por esto que nosotros, los firmantes, en este 5 de julio de 2013, dirigimos este mensaje a todas las organizaciones humanitarias internacionales, y a todos los ciudadanos del mundo.

30 de agosto de 2013 - Día mundial de los desaparecidos